



Asamblea General

Distr. general
16 de septiembre de 2020
Español
Original: inglés

Septuagésimo quinto período de sesiones

Tema 128 a) del programa provisional*

**Fortalecimiento del sistema de las Naciones Unidas:
fortalecimiento del sistema de las Naciones Unidas**

Carta de fecha 11 de septiembre de 2020 dirigida al Secretario General por el Representante Permanente de China ante las Naciones Unidas

Tengo el honor de remitirle adjunto el documento de posición de la República Popular China sobre el 75º aniversario de las Naciones Unidas (véase el anexo).

Le agradecería que tuviera a bien hacer distribuir la presente carta y su anexo como documento de la Asamblea General en relación con el tema 128 a) del programa.

(Firmado) **Zhang Jun**
Representante Permanente y
Embajador Extraordinario y Plenipotenciario de la
República Popular China ante las Naciones Unidas

* [A/75/150](#).



Anexo de la carta de fecha 11 de septiembre de 2020 dirigida al Secretario General por el Representante Permanente de China ante las Naciones Unidas

[Original: chino, español e inglés]

Documento de posición de la República Popular China sobre el 75° aniversario de las Naciones Unidas

I. En 2020 se celebra el 75° aniversario de la fundación de las Naciones Unidas y se cumplen 75 años desde que se puso fin a la Guerra Mundial Antifascista y a la Guerra de Resistencia del Pueblo Chino contra la Agresión Japonesa. Hace 75 años, resueltos “a preservar a las generaciones venideras del flagelo de la guerra que dos veces durante nuestra vida ha infligido a la Humanidad sufrimientos indecibles”, nosotros los pueblos fundamos las Naciones Unidas como la organización internacional más universal y representativa y de mayor autoridad y establecimos un orden y un sistema internacionales basados en los propósitos y los principios de la Carta de las Naciones Unidas. Así empezó una nueva era en la búsqueda de la paz y el desarrollo de la humanidad.

En los últimos 75 años, con el logro de la paz como misión, las Naciones Unidas han establecido y operado un mecanismo de seguridad colectiva, han ejercido una mediación activa para resolver controversias de forma pacífica y han desplegado más de 70 misiones de mantenimiento de la paz en zonas de conflicto. En los últimos tres cuartos de siglo, las Naciones Unidas han sido esenciales para mitigar los conflictos regionales, prevenir nuevas guerras mundiales y mantener la paz y la estabilidad generales en el mundo.

En los últimos 75 años, con el desarrollo como objetivo, las Naciones Unidas han aprovechado la evolución de la globalización económica y han movilizado recursos a escala mundial para establecer e implementar los Objetivos de Desarrollo del Milenio y la Agenda 2030 para el Desarrollo Sostenible. Gracias a ello, miles de millones de personas están en el camino hacia la modernización. Se han erradicado la viruela y muchas otras enfermedades infecciosas que asolaron a la humanidad durante milenios. Un gran número de países en desarrollo han accedido a la vía rápida del desarrollo.

En los últimos 75 años, con la equidad como principio fundador, las Naciones Unidas han promovido la igualdad entre los países, grandes y pequeños, así como el espíritu democrático. Bajo sus auspicios, los 193 Estados Miembros han establecido juntos normas internacionales, han gestionado juntos asuntos mundiales y han compartido juntos los frutos del desarrollo.

La pandemia de enfermedad por coronavirus (COVID-19) está agravando las transformaciones históricas que se están produciendo en nuestro mundo. Entramos en un período de turbulencias y cambio y asistimos al auge del proteccionismo, el unilateralismo y las prácticas intimidatorias. Algunos países y fuerzas políticas se dedican a culpar a otros, a pedir insistentemente la “desconexión” y a retirarse de organizaciones y acuerdos internacionales. En realidad están saboteando la cooperación internacional, atizando la confrontación entre ideologías y sistemas sociales y poniendo al mundo en grave peligro.

A pesar de esas acciones, la paz y el desarrollo siguen siendo el tema principal de nuestra era. El auge de las economías emergentes y los países en desarrollo sigue inalterado, la tendencia hacia un mundo multipolar sigue inalterada, y la continua globalización económica, a pesar de los altibajos, sigue inalterada.

En este contexto, todos los países deben pensar en el mundo posterior a la pandemia y buscar respuestas a las cuestiones importantes, a saber, cómo será el mundo de mañana y cuáles son las Naciones Unidas que necesita el mundo. Todos debemos trabajar juntos para diseñar un plan nuevo y mejor por el bien de las futuras generaciones.

II. El 75° aniversario de las Naciones Unidas presenta importantes oportunidades. A la vez que el mundo se enfrenta a la COVID-19 es de vital importancia renovar la misión fundacional de las Naciones Unidas, forjar un consenso internacional sobre la consolidación de una comunidad con un futuro común para la humanidad y crear un mundo abierto, inclusivo, limpio y hermoso que goce de paz duradera, seguridad universal y prosperidad común.

1. Los países deben defender conjuntamente el resultado de la Guerra Mundial Antifascista y oponerse a cualquier intento por volver atrás en la historia. Rechazamos el unilateralismo, el hegemonismo y la política del poder. Debemos promover el multilateralismo, salvaguardar los propósitos y los principios de la Carta de las Naciones Unidas, defender el sistema internacional centrado en las Naciones Unidas y el orden internacional basado en el derecho internacional y trabajar juntos para construir unas relaciones internacionales más democráticas y justas y basadas en reglas.

2. Todos los países son iguales, independientemente de su tamaño, fuerza o riqueza. Debemos respetar el sistema social y la vía de desarrollo que elijan otros países de forma independiente, oponernos a la injerencia en los asuntos internos y promover un nuevo tipo de relaciones internacionales basadas en el respeto mutuo, la equidad, la justicia y la cooperación beneficiosa para todos.

3. Debemos trabajar en pro de un nuevo modelo de alianza de desarrollo internacional que sea más justo y equilibrado y consolidar la arquitectura de cooperación que tiene a las Naciones Unidas como elemento central, la cooperación Norte-Sur como canal principal y la cooperación Sur-Sur como suplemento. Debemos reforzar la cooperación internacional en materia de reducción de la pobreza y dar prioridad a ese empeño en la implementación de la Agenda 2030 a fin de erradicar la pobreza extrema lo antes posible.

Debemos defender el régimen comercial multilateral centrado en la Organización Mundial del Comercio y basado en reglas, promover el comercio y la liberalización y la facilitación de la inversión y crear una economía mundial abierta. Debemos crear un entorno propicio para el desarrollo sostenible y lograr una globalización económica más abierta, inclusiva, equilibrada y beneficiosa para todos.

4. A la luz de las carencias y las deficiencias que ha puesto de manifiesto la COVID-19, debemos mejorar el sistema de gobernanza para lograr la seguridad de la salud pública. Debemos responder más rápido a emergencias de salud pública y establecer centros de reserva mundiales y regionales de suministros para luchar contra la epidemia. Debemos aumentar el diálogo y el intercambio en materia de políticas. Todas las partes deben anteponer la vida y la salud de la población, hacer de la seguridad de la salud pública una cuestión prioritaria en la agenda internacional y consolidar una comunidad mundial de salud para todos.

5. Debemos respetar la naturaleza, seguir sus caminos y protegerla. Debemos buscar la coexistencia armoniosa entre el hombre y la naturaleza, lograr el desarrollo sostenible de la economía, la sociedad y el medio ambiente, así como el desarrollo humano integral, y mejorar la conservación ecológica mundial. Debemos fomentar modos de vida y producción ecológicos, con bajas emisiones de carbono y sostenibles y luchar contra el cambio climático con acciones concretas para proteger nuestro planeta común.

6. Debemos impulsar la consulta, la cooperación y los beneficios compartidos en materia de gobernanza global y adoptar un enfoque dirigido por los Estados Miembros y orientado a la acción para mejorar el sistema de gobernanza global. El objetivo es reflejar mejor el cambiante entorno internacional y las aspiraciones e intereses de la mayoría de países, especialmente los mercados emergentes y los países en desarrollo, y afrontar los desafíos globales más eficazmente.

III. El septuagésimo quinto período de sesiones de la Asamblea General de las Naciones Unidas, que se celebra en este momento especial, reviste gran importancia. El tema de los actos conmemorativos, “El futuro que queremos, las Naciones Unidas que necesitamos: reafirmación de nuestro compromiso colectivo con el multilateralismo”, es muy relevante. China espera que todas las partes se centran en ese tema, revitalizarán la agenda sobre la paz y el desarrollo internacionales y aportarán esperanza y confianza a los pueblos de todo el mundo.

1. Debemos reforzar la solidaridad y rechazar cualquier politización o estigmatización asociada con la COVID-19. Debemos aprovechar plenamente el liderazgo clave de la Organización Mundial de la Salud (OMS) y adoptar medidas mundiales concertadas para luchar contra la enfermedad. Debemos aumentar el intercambio de información, la comunicación de políticas y la coordinación de acciones, acelerar la investigación y el desarrollo en materia de medicinas y vacunas y la realización de test y esforzarnos por lograr avances más tempranos. Los países en los que las condiciones lo permitan pueden reabrir la economía y las escuelas de forma ordenada en consonancia con las recomendaciones de la OMS y hacer ajustes oportunos y calibrados a medida que evolucione la situación de la COVID-19 a la vez que mantienen la vigilancia contra el virus.

2. Este año marca el inicio de la década de acción para alcanzar los Objetivos de Desarrollo Sostenible (ODS). Debemos apoyar las iniciativas de las Naciones Unidas en la materia y hacer del desarrollo un elemento central de la cooperación internacional. Las iniciativas deben centrarse en la reducción de la pobreza, la seguridad alimentaria, la educación, la salud y otros ámbitos de interés común para los países en desarrollo. Se deben movilizar más recursos para prestar apoyo a los países en desarrollo, en particular en materia de financiación, tecnología y creación de capacidad. Se merecen un mejor entorno externo.

Los efectos de la COVID-19 en los países en desarrollo requieren una mayor atención de la comunidad internacional. Se deben adoptar medidas conjuntas para ayudar a los países necesitados a movilizar recursos a fin de luchar contra la COVID-19, estabilizar la economía y lograr los ODS según lo previsto.

China está trabajando con otros miembros del G20 a fin de poner en marcha la Iniciativa de Suspensión del Servicio de la Deuda para los países más pobres. Reclamamos que se suspenda la deuda durante más tiempo. Debemos impulsar el apoyo a los países más afectados que padecen una mayor carga de la deuda y alentar a las instituciones financieras internacionales y los acreedores privados a adoptar medidas concretas para contribuir a ese esfuerzo.

3. La comunidad internacional debe trabajar para lograr una interpretación completa y fiel y la aplicación efectiva de la Convención Marco de las Naciones Unidas sobre el Cambio Climático y el Acuerdo de París y avanzar hacia un régimen de gobernanza del clima equitativo, cooperativo y que sea beneficioso para todos. La pérdida de diversidad biológica y el deterioro de los ecosistemas representan graves riesgos para el desarrollo humano. En su calidad de anfitriona de la 15ª sesión de la Conferencia de las Partes en el Convenio sobre la Diversidad Biológica, China está

dispuesta a trabajar con todas las partes para lograr un marco mundial para la diversidad biológica después de 2020 ambicioso, equilibrado y orientado a la acción.

4. Este año se celebra el 25º aniversario de la Cuarta Conferencia Mundial sobre la Mujer. La comunidad internacional debe avanzar en la implementación de la Declaración y la Plataforma de Acción de Beijing y poner de relieve la protección de los derechos y los intereses de las niñas y las mujeres en la respuesta a la COVID-19. Las Naciones Unidas deben hacer más hincapié en erradicar la violencia, la discriminación y la pobreza y en colmar la brecha de género digital y aumentar la representación de las mujeres en el sistema de las Naciones Unidas.

5. China acoge con beneplácito el llamamiento del Secretario General, António Guterres, en favor de un alto el fuego mundial y pide a todas las partes un alto el fuego y el cese de la violencia a la mayor brevedad posible. El Consejo de Seguridad debe desempeñar su función de mecanismo internacional de seguridad colectiva, asumir la responsabilidad primordial de mantener la paz y la seguridad internacionales y trabajar para lograr soluciones políticas a los problemas regionales.

China rechaza firmemente el recurso a las amenazas o el uso de la fuerza sin justificación, las sanciones unilaterales o la jurisdicción de largo alcance. No se debe tomar ninguna acción coercitiva sin la autorización del Consejo de Seguridad. Las Naciones Unidas deben mejorar la capacidad de las misiones de mantenimiento de la paz para cumplir su mandato, respetar los tres principios de consentimiento de las partes, imparcialidad y no uso de la fuerza, salvo en caso de legítima defensa y en defensa del mandato, y ayudar a consolidar una paz duradera en países que salen de conflictos.

La cuestión de Palestina es un elemento central de la situación en Oriente Medio. China apoya las iniciativas del pueblo palestino destinadas a establecer un Estado palestino independiente que goce de soberanía plena sobre la base de las fronteras de 1967 y tenga su capital en Jerusalén Oriental. Apoyamos una mayor participación de Palestina como Estado en los asuntos internacionales. También apoyamos las peticiones legítimas de Palestina y todas las medidas que propicien la solución de la cuestión de Palestina.

La solución biestatal es el camino adecuado para avanzar. Se debe promover el diálogo y la negociación entre Palestina e Israel como partes iguales sobre la base de las resoluciones correspondientes de las Naciones Unidas, el principio de territorio por paz y la Iniciativa de Paz Árabe, entre otros consensos y normas internacionales. La comunidad internacional debe incrementar los esfuerzos para promover la paz de forma objetiva e imparcial.

El Plan de Acción Integral Conjunto (PAIC), que el Consejo de Seguridad hizo suyo en su resolución 2231, es un resultado importante de la diplomacia multilateral y un elemento clave de la arquitectura mundial de la no proliferación. La defensa del PAIC contribuye a salvaguardar el multilateralismo, el orden internacional basado en el derecho internacional y la paz y la estabilidad en Oriente Medio. China defiende firmemente la autoridad de la resolución 2231 del Consejo de Seguridad y la validez del PAIC.

Todas las disposiciones de la resolución 2231 del Consejo de Seguridad, incluidas aquellas relativas al levantamiento del embargo de armas, deben ser aplicadas de buena fe. El país que se retiró del PAIC no tiene potestad jurídica para desencadenar el mecanismo de reactivación de sanciones a fin de volver a imponer sanciones unilateralmente al Irán. China trabajará con las partes interesadas y la comunidad internacional en general para defender el PAIC y la resolución 2231 del Consejo de Seguridad, salvaguardar el multilateralismo y buscar una solución política y diplomática a la cuestión nuclear iraní.

El logro de un arreglo político es también la única forma de avanzar en la cuestión del Afganistán. China apoya el proceso de paz y reconciliación con liderazgo y titularidad afganos. Alentamos y apoyamos un diálogo y negociaciones de base amplia e inclusivos entre las partes interesadas en el Afganistán y esperamos que las partes adopten decisiones independientes sobre el futuro del país, eviten que el país vuelva a convertirse en un caldo de cultivo o un refugio para el terrorismo y el extremismo y logren una paz duradera y un desarrollo integral lo antes posible. La retirada de tropas extranjeras debe llevarse a cabo de forma ordenada y responsable. La comunidad internacional debe incrementar la coordinación y aumentar sus esfuerzos para facilitar la paz, la reconciliación y la reconstrucción del país.

6. Teniendo presente que “la guerra nuclear no puede ganarse y nunca debe librarse”, los Estados poseedores de armas nucleares deben abandonar las políticas de disuasión nuclear basadas en movimientos preventivos, reducir el papel de las armas nucleares en las políticas de seguridad nacional, dejar de desarrollar y desplegar sistemas mundiales antimisiles balísticos y prevenir la carrera armamentista y el emplazamiento de armas en el espacio ultraterrestre. Esas iniciativas son esenciales para la estabilidad y el equilibrio estratégicos mundiales. La retirada de los Estados Unidos del Tratado sobre las Fuerzas Nucleares de Alcance Intermedio y su intento por desplegar misiles terrestres de alcance intermedio en el extranjero perturbarán gravemente la estabilidad estratégica mundial y socavarán la paz y la seguridad internacionales y regionales. China se opone con firmeza a las maniobras de esa naturaleza.

En materia de desarme nuclear, los países deben seguir un enfoque gradual basado en los principios del mantenimiento de la estabilidad estratégica mundial y la seguridad sin menoscabo para todos los países. Los países con los mayores arsenales nucleares tienen responsabilidades especiales y primordiales en el desarme nuclear. Deben prorrogar el Nuevo Tratado START y seguir reduciendo sus existencias nucleares. China no responderá al llamamiento injusto y poco razonable de sumarse a ninguna de las supuestas negociaciones trilaterales de control de armamentos con los Estados Unidos y Rusia.

Los países deben trabajar juntos para defender la autoridad y la eficacia del Tratado sobre la No Proliferación de las Armas Nucleares y esforzarse por lograr resultados positivos en la Décima Conferencia de Examen del Tratado sobre la No Proliferación de las Armas Nucleares. Debemos apoyar firmemente el Tratado de Prohibición Completa de los Ensayos Nucleares y su pronta entrada en vigor. Debemos defender el multilateralismo, aprovechar plenamente el papel rector de las Naciones Unidas y respetar fielmente el Tratado sobre la No Proliferación de las Armas Nucleares, la Convención sobre la Prohibición del Desarrollo, la Producción y el Almacenamiento de Armas Bacteriológicas (Biológicas) y Toxínicas y sobre Su Destrucción, la Convención sobre la Prohibición del Desarrollo, la Producción, el Almacenamiento y el Empleo de Armas Químicas y sobre Su Destrucción y la resolución 1540 del Consejo de Seguridad. El objetivo es crear un régimen internacional de no proliferación justo e inclusivo.

7. La cooperación internacional es esencial para dar respuesta a las amenazas no tradicionales a la seguridad. Debemos protegernos contra el resurgimiento del terrorismo en todo el mundo. La cooperación internacional en la lucha antiterrorista debe ser reforzada, no debilitada. La lucha contra el terrorismo requiere una estrategia integral que dé respuesta tanto a los síntomas como a las causas profundas para eliminar su caldo de cultivo. No se deben relacionar el terrorismo y el extremismo con ningún país, etnia o religión en particular, y no deben existir dobles raseros. La COVID-19 ha hecho sonar la alarma de la gobernanza de la bioprotección mundial. Los países deben colaborar más estrechamente para prevenir la amenaza que

representan las armas biológicas y el bioterrorismo y promover el desarrollo apropiado de la biotecnología en beneficio de la humanidad. La pandemia de COVID-19 ha afectado a la seguridad alimentaria mundial. Es imperativo que los países sigan modernizando el sector agrícola, aumenten la productividad, participen en la cooperación internacional y trabajen juntos para lograr un régimen de comercio agrícola equitativo, razonable, sostenible y estable. Se debe incrementar el apoyo tecnológico y financiero a los países en desarrollo, en especial los países menos adelantados, para proteger mejor la seguridad alimentaria en esos países.

8. La comunidad internacional debe incrementar el diálogo y la cooperación, sobre la base del respeto y el beneficio mutuos, a fin de utilizar el ciberespacio para el desarrollo económico y social, la paz y la estabilidad internacionales y el bienestar mundial. Es esencial oponerse a la guerra informática y la carrera armamentista y promover un ciberespacio pacífico, seguro, abierto, cooperativo y ordenado. Es necesario desarrollar de forma urgente un código de conducta internacional aplicable al ciberespacio que sea aceptable para todos. China se opone a que los países hagan un uso excesivo del concepto de seguridad nacional para restringir el normal desarrollo de la tecnología de la información y las comunicaciones (TIC) y la cooperación en ese ámbito.

La revolución de la TIC evoluciona rápidamente y la economía digital está prosperando. Con ellas aparecen cada vez más riesgos e importantes desafíos para la seguridad de los datos. Es urgente elaborar normas internacionales en este ámbito que reflejen las opiniones y los intereses de la mayoría de los países. A tal fin, China propone la Iniciativa Mundial sobre Seguridad de los Datos que incluye lo siguiente:

- Rechazar el uso de la TIC que tenga como objeto deteriorar o robar datos importantes sobre infraestructura crítica de otros Estados;
- Adoptar medidas para prevenir y erradicar los usos de la TIC que pongan en peligro la información personal y rechazar la vigilancia a gran escala de otros Estados utilizando la TIC como herramienta;
- Alentar y respetar las decisiones independientes de empresas relativas a la elección del lugar de almacenamiento de datos y abstenerse de forzar a empresas nacionales a almacenar en su propio territorio datos recopilados y obtenidos en el extranjero;
- Abstenerse de recopilar datos obtenidos en otros Estados a través de compañías o personas sin el permiso de esos otros Estados; e
- Impedir que los productos y proveedores de servicios de TIC instalen puertas traseras en sus productos y servicios.

China pide a todos los Gobiernos y empresas que apoyen la Iniciativa, respalden conjuntamente la responsabilidad mundial en la era digital y cooperen en beneficios de todos y del desarrollo común.

9. La seguridad de la 5G es una cuestión técnica. Por lo tanto, cualquier evaluación y conclusión al respecto deben hacerse sobre la base de los hechos y los datos científicos. El acceso al mercado de la 5G debe ser decisión del mercado y las compañías interesadas.

En cuanto a los Gobiernos, deben tratar a todas las compañías especializadas en la tecnología 5G sin discriminación, defender los principios del libre comercio y la competitividad de los mercados y propiciar un entorno empresarial abierto, justo y no discriminatorio. Ningún Gobierno debe politizar la 5G o abusar del concepto de seguridad nacional para excluir o imponer restricciones a empresas particulares.

Como otras tecnologías, la 5G pertenece a la humanidad y debe ser usada en beneficio de todos.

10. Los países deben desplegar la cooperación internacional en materia de derechos humanos sobre la base de la igualdad y el respeto mutuo rechazando su politización y la aplicación de dobles raseros. El Consejo de Derechos Humanos y otros organismos de las Naciones Unidas deben trabajar de forma imparcial, objetiva y no selectiva, facilitar los intercambios y la cooperación internacionales en materia de derechos humanos y promover el progreso equilibrado de las dos categorías de derechos humanos, en especial los derechos a la subsistencia y al desarrollo.

En las circunstancias actuales, es imperativo dar respuesta a la brutalidad policial, la falta de protección de los derechos a la vida y a la salud de la población en la respuesta a la COVID-19 y la discriminación racial en ciertos países. Se trata de cuestiones que han causado gran preocupación en la comunidad internacional. Solo de esa forma se puede alcanzar el elevado objetivo de “los derechos humanos para todos”.

11. Los países deben apoyar a las Naciones Unidas, la Oficina del Alto Comisionado de las Naciones Unidas para los Refugiados y otras organizaciones multilaterales, que son el principal canal para resolver la cuestión de los refugiados. Los países deben trabajar para garantizar la aplicación efectiva del pacto mundial sobre los refugiados y asumir la responsabilidad que les corresponda en virtud del principio de responsabilidades comunes pero diferenciadas. Es importante dar respuesta a las cuestiones de la guerra, los conflictos, la pobreza, el subdesarrollo y otras causas profundas y crear las condiciones para un retorno voluntario, seguro y sostenible de los refugiados.

Si bien el desequilibrio del desarrollo es la principal causa subyacente de la migración, esa migración ha sido un motor fundamental del desarrollo. Se deben dirigir los esfuerzos a las cuestiones de desarrollo que son elementos centrales de la migración irregular y dar prioridad al desarrollo sostenible en todo el proceso de gobernanza de la migración mundial.

Los países de origen, tránsito y destino deben aumentar la coordinación y la colaboración al aplicar el Pacto Mundial para la Migración Segura, Ordenada y Regular. La aplicación del Pacto debe basarse en el respeto de la soberanía nacional, tener plenamente en cuenta las condiciones de los distintos países y dar cabida a los intereses de todas las partes.

12. China apoya una mejora de la protección de la propiedad intelectual en el mundo. El país está comprometido a perfeccionar el sistema de gobernanza global de la propiedad intelectual y a promover que incluya consultas, cooperación y beneficios compartidos.

China seguirá ejerciendo y promoviendo activamente la cooperación mundial en materia de propiedad intelectual y defenderá las normas internacionales en ese ámbito, participará y colaborará en ellas.

Frente a la COVID-19 los países deben incrementar la cooperación internacional en materia de protección de la propiedad intelectual, afrontar conjuntamente los desafíos que plantea el virus y ayudar a crear un entorno propicio para las entidades innovadoras y los agentes del mercado de todos los países.

13. China aprecia y apoya los esfuerzos del Secretario General António Guterres por promover las reformas de las Naciones Unidas en los últimos años.

Las Naciones Unidas deben responder a la nueva situación y a los nuevos desafíos y reunir a todas las partes en un compromiso con el multilateralismo. En

virtud de los mandatos de las resoluciones pertinentes, las Naciones Unidas deben trabajar por mejorar la eficiencia, incrementar su capacidad para responder a los desafíos globales, reforzar la capacidad de su sistema de desarrollo a fin de apoyar a los Estados Miembros en la implementación de la Agenda 2030 y ampliar la supervisión y la rendición de cuentas. Respecto de la representación del personal y la distribución de recursos, se deben reflejar las necesidades y los intereses de los países en desarrollo, dado que representan cuatro quintas partes de los miembros de las Naciones Unidas y el 80 % de la población mundial. Se deben hacer todos los esfuerzos posibles para cumplir las expectativas de la comunidad internacional.

IV. China es un miembro fundador de las Naciones Unidas y fue el primer país en firmar la Carta. En su calidad de mayor país en desarrollo y miembro permanente del Consejo de Seguridad, China defiende los elevados ideales de las Naciones Unidas contribuyendo a la causa humana de la paz y el desarrollo y promoviendo con acciones concretas una comunidad con un futuro común para la humanidad.

1. China sigue el camino del desarrollo pacífico. Nunca hemos buscado la invasión, la expansión territorial o las esferas de influencia. Estamos comprometidos a desarrollar la amistad y la cooperación con todos los países sobre la base de los Cinco Principios de la Coexistencia Pacífica. Al mismo tiempo, defenderemos con firmeza la soberanía y la dignidad de China, haremos valer el respeto de los derechos e intereses legítimos de China y protegeremos la justicia y la equidad internacionales.

China participa activamente en la resolución de las tensiones en los principales focos regionales, como la cuestión nuclear en la península de Corea, la cuestión nuclear iraní, la situación en el Afganistán, la situación en Myanmar, la situación en Oriente Medio y la situación en Siria. A tal fin, aplica un enfoque chino a la búsqueda de soluciones a la situación en las zonas de tensión mundiales y regionales.

China ha enviado más de 40.000 soldados de fuerzas de mantenimiento de la paz a más de 30 misiones, lo que representa la mayor contribución de efectivos de todos los miembros permanentes del Consejo de Seguridad. Las Naciones Unidas y los países receptores elogian la estricta disciplina y la profesionalidad de los soldados de las fuerzas de mantenimiento de la paz chinos.

2. China ha conseguido satisfacer las necesidades básicas de sus 1.400 millones de habitantes. Este año China hará salir de la pobreza a todos los residentes de las zonas rurales que viven por debajo del actual umbral de pobreza y finalizará la consolidación de una sociedad moderadamente próspera en todos los aspectos, lo que representará una gran contribución al progreso de la humanidad.

China está promoviendo la implementación de todos los aspectos de la Agenda 2030 en el país, en consonancia con su nueva filosofía de desarrollo innovador, coordinado, ecológico, abierto y compartido. China es uno de los primeros países en haber publicado un plan nacional y dos informes sobre los progresos realizados en la implementación de la Agenda, y ha cosechado resultados tempranos en muchos ámbitos.

China colabora con otros países para hacer del desarrollo un elemento central del marco macropolítico mundial y busca impulsar las sinergias entre la Iniciativa de la Franja y la Ruta y la Agenda 2030. China está ayudando a otros países en desarrollo a implementar la Agenda 2030 en el contexto del marco de cooperación Sur-Sur.

China continuará con su estrategia beneficiosa para todos de apertura y compartirá con los países de todo el mundo su experiencia y las oportunidades en materia de desarrollo. La respuesta eficaz del país a la COVID-19 y la reapertura temprana de la actividad económica nos ofrece una buena oportunidad para promover una economía mundial abierta de mayor calidad y acelerar una nueva arquitectura de

desarrollo de doble ciclo basada en el desarrollo interno, en la que el desarrollo interno y el desarrollo internacional se refuerzan mutuamente. Esos esfuerzos contribuirán a la recuperación económica mundial y proporcionarán al resto del mundo nuevas oportunidades de desarrollo.

3. Ningún derecho humano es más importante que el derecho a vivir una vida feliz. China respeta y salvaguarda los derechos humanos y aplica los principios universales de los derechos humanos en función del contexto nacional, promueve el refuerzo mutuo de la democracia y el bienestar de la población y aspira a lograr en paralelo la paz y el desarrollo. El país está comprometido a promover y proteger los derechos humanos mediante un desarrollo más amplio. Se trata de una vía hacia el desarrollo de los derechos humanos que se ajusta a la realidad nacional de China.

A la vez que promueve decididamente los derechos humanos en el país, China se rige por los principios de igualdad, confianza mutua, inclusividad, aprendizaje mutuo, cooperación beneficiosa para todos y desarrollo común. Participa activamente en las cuestiones de derechos humanos en las Naciones Unidas, cumple escrupulosamente sus obligaciones internacionales en materia de derechos humanos y despliega una amplia cooperación internacional en ese ámbito. Aporta sabiduría y soluciones chinas a la gobernanza global de los derechos humanos.

4. China está firmemente comprometida con la salvaguarda del sistema de gobernanza global centrado en las Naciones Unidas, las normas básicas de las relaciones internacionales basadas en los propósitos y los principios de la Carta de las Naciones Unidas, la autoridad y el lugar de las Naciones Unidas y el papel central de la Organización en los asuntos internacionales. Como miembro de casi todas las organizaciones intergubernamentales universales y signataria de más de 500 convenciones internacionales, China ha acatado fielmente sus obligaciones internacionales y ha cumplido sus compromisos internacionales. China colaborará con la comunidad mundial para luchar contra los intentos por socavar el orden internacional o ignorar las normas internacionales.

5. Frente a la COVID-19, China ha respondido activamente al Plan Mundial de Respuesta Humanitaria impulsado por las Naciones Unidas: ha realizado una donación en efectivo de 50 millones de dólares de los Estados Unidos a la OMS, ha proporcionado asistencia en especie a más de 150 países y organizaciones internacionales y ha exportado material médico a más de 200 países y regiones.

En la apertura del 73^{er} período de sesiones de la Asamblea Mundial de la Salud, el Presidente Xi Jinping anunció que China destinará 2.000 millones de dólares a asistencia internacional en dos años, trabajará con las Naciones Unidas para establecer en China un depósito y un centro para la respuesta humanitaria mundial, establecerá un mecanismo de cooperación entre varios hospitales en China y 30 hospitales en África, hará de la vacuna china contra la COVID-19 un bien público mundial, cuando haya sido desarrollada y desplegada y esté disponible, y trabajará con otros miembros del G20 para poner en marcha la Iniciativa de Suspensión del Servicio de la Deuda para los países más pobres. China aplicará la letra y el espíritu de esas medidas y contribuirá a crear una comunidad sanitaria mundial para todos.

6. A la vez que se enfrentaba a ingentes tareas de desarrollo en el país, como la mejora del bienestar de la población, China asumió rápidamente responsabilidades internacionales acordes con su nivel de desarrollo y sus condiciones nacionales y adoptó un conjunto de acciones en materia de políticas en respuesta al cambio climático. China ha logrado su meta climática para 2020 antes de tiempo, lo que representa una contribución importante a la respuesta mundial al cambio climático.

En su calidad de participante activo en la gobernanza del clima mundial, China es uno de los primeros Estados partes en la Convención Marco sobre el Cambio

Climático y ha contribuido de forma importante a la conclusión del Protocolo de Kyoto y el Acuerdo de París y sus directrices de aplicación. Gracias a los esfuerzos concertados de China y otras partes, la Conferencia de las Naciones Unidas sobre el Cambio Climático de 2019 celebrada en Madrid adoptó un conjunto de decisiones que defendían el multilateralismo y reflejaban el consenso sobre la gobernanza del clima y sentaban las bases para las negociaciones posteriores.

7. En las reuniones en las que se celebraba el 70º aniversario de las Naciones Unidas en 2015, el Presidente Xi Jinping anunció un conjunto de importantes iniciativas y medidas en apoyo de la labor de la Organización. Todas ellas han sido ya aplicadas.

China ha inscrito una fuerza de reserva compuesta por 8.000 efectivos y una escuadra de policía permanente compuesta por 300 agentes para que participen en las misiones de las Naciones Unidas de mantenimiento de la paz. Seis de sus contingentes de reserva han sido promovidos al nivel tres en el Sistema de Disponibilidad de Capacidades de Mantenimiento de la Paz de las Naciones Unidas. China cuenta así con la mayor fuerza de reserva y la mayor variedad de contingentes de todos los Estados Miembros de las Naciones Unidas. El Fondo de China y las Naciones Unidas para la Paz y el Desarrollo ha proporcionado un total de 67,7 millones de dólares a más de 80 proyectos y ha prestado apoyo a iniciativas de las Naciones Unidas en ámbitos como el mantenimiento de la paz, la lucha antiterrorista, la energía, la agricultura, la infraestructura, la salud y la educación.

China ha prestado asistencia a otros países en desarrollo a través de 180 proyectos de reducción de la pobreza, 118 proyectos de cooperación agrícola, 178 proyectos de ayuda para el comercio, 103 proyectos relacionados con la conservación ecológica y el cambio climático, 134 hospitales y clínicas y 123 centros educativos y de formación profesional. El Fondo de Asistencia para la Cooperación Sur-Sur ha prestado apoyo a más de 80 proyectos en más de 30 países en desarrollo y ha dado un impulso al desarrollo sostenible en el mundo. China también ha realizado una importante contribución al desarrollo de las mujeres en el mundo. Con una donación de 10 millones de dólares a la Entidad de las Naciones Unidas para la Igualdad de Género y el Empoderamiento de las Mujeres, China es el mayor contribuyente de entre los países en desarrollo. Ha ejecutado 133 proyectos de salud para las mujeres y los niños y ha invitado a más de 30.000 mujeres de otros países en desarrollo a programas de capacitación celebrados en China.

En las nuevas circunstancias, China, como país grande, seguirá asumiendo sus responsabilidades y aportando contribuciones. Proporcionará más bienes públicos mundiales y participará para lograr la paz y el desarrollo en el mundo. China trabajará con países de todo el mundo para defender e impulsar el multilateralismo, emprender con las Naciones Unidas un nuevo viaje con compromisos renovados y construir una comunidad con un futuro común para la humanidad.